

**DIOS**, el inacabado  
concepto



DOMINGO BARBOLLA CAMARERO

**DIOS**, el inacabado  
concepto

EDITORIAL SINDÉRESIS

2023

**DIOS, el inacabado concepto**

1ª edición, 2023

© Domingo Barbolla Camarero

© 2023, editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-19199-97-3

Depósito legal: M-30823-2023

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Dedicado a mi hija Raquel;  
algún día descubrirá el porqué



# ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| 1.- ...Sin índice.....  | 11  |
| 2.- Dios como horizonte.....                                    | 17  |
| 3.- A modo de plenitud en Dios..., en algunas experiencias..... | 29  |
| 4.- Poesía para aquellos que queráis ser monjes.....            | 71  |
| 4.1.- Desde la abadía.....                                      | 73  |
| 4.2.- Dios a través de los cuentos.....                         | 118 |
| 4.3.- Amor a la amada ausente.....                              | 180 |
| 5.- ¿Qué perdemos al vivir sin Dios?.....                       | 219 |



## 1.- ...Sin índice

Todo libro comienza con un índice, artificio literario para mostrar de qué trata el texto a desarrollar; si bien el propio título debe aventurar algo del mismo. En nuestro caso pareciese difícil de encuadrar y por ello su primer título es este ...sin índice. A modo de *performance* queda reseñado el eslogan de la imposibilidad de cerrar el concepto tal y como este debiera mostrar el significado universalmente compartido; Dios no se deja aprisionar por palabra alguna, si bien algo hemos de decir para comunicarnos entre los seres dotados de lenguaje como es el caso del que escribe este texto y de los que pretender acercarse a él. Posiblemente podríamos quedarnos en el ...sin índice para encaminar el discurso que en forma de aventura este texto pretende recorrer. Quizás también dejar el papel en blanco fuera lo más acertado a tenor de las mil formas en las que nos dirigimos a Dios, incluso en aquellos que lo niegan. No es distinto en los que nos envuelve su embriagado aroma, pues apenas recorrido tiene el discurso que de él podemos hacer. En mi caso, apenas sé si podré rellenar página alguna sobre lo que me propongo escribir; pareciese que apenas hay recorrido más allá del sí o no a su presencia. Sí o no a comprender esto mismo que representa la vida; y con ello todo queda dicho y envuelto en misterio permanente a modo de espesa niebla en el intento de caminar a lugar alguno. Quizás no quede más que la poesía para mostrar de alguna forma lo que no teniendo forma las acapara a todas. Quizás esta, la

poesía, al adolecer de discurso amplio, se puede expresar mejor en lo menos que en lo más. Quizás sea el continuo respirar primigenio sin palabras y sin vocablo lo que mejor se acerque a lo lejano y a su antagónica cercanía. Quizás. ¡Hay tantos quizás! Espero que el propio misterio al que me dirijo me permita avanzar; si bien debe ser a tantear lo que se ha de decir, pues la firmeza individual apenas habla para cada cual. No obstante confío en la razón humana para mínimamente describir la luz que emana del silencio ante el asombro original que fuera el término Dios. Silencio ante la boca cerrada al igual que los ojos ante la luz que más que mostrar entorpece el mirar.

Otras veces he buscado entender lo que otros hombres dijeron y siguen diciendo sobre ti; otros hombres reflejaron el misterio —cuando no la negación— y con ello forjaron la historia de tu nombre y con ella la del hombre mismo. Apenas hay diferencia, pues, entre ambas, a pesar de ser entes infinitamente separados y finitamente cercanos en verdadera paternidad. Para unos inconcebible concepto y para otros el Padre Eterno amante de cada una de sus almas creadas por puro amor. Lo que han dicho otros ya lo he reflejado en otros textos que salieron en su tiempo a la luz. Lo busqué en su sabiduría pensando que a través de ellos encontraría consuelo y sabiduría. Apenas fue así, a Dios, a ti Dios Padre Creador, no se te puede buscar en otros, pues eres para cada uno de nosotros siendo a la vez verdad en todos. En este libro quiero hablar tan sólo de ti y de mí, forma esta de no decir nada más allá de mis anhelos en lo que dibujado esta de ti en mí. A la vez apenas puede ser nada para otros o quizás sí, veremos por el camino que nos llevan las letras que vagarán entorno a tu

nombre, que de alguna forma es el mío. Dios, de ser algo, es Padre mío más allá del mío biológico; a este último le tengo ya en los cielos y en el recuerdo vivo. Haré la aventura del pensar y, quizás en algún momento, recordar en este recorrido a través de los signos que aventuran conceptos como forma de recorrer la realidad. Esta, la memoria, se alimenta de palabras enlazadas como dibujos en la arena sin tiempo para ser borradas en la siguiente ola que forja el mar.

En su día elaboré un texto en el que Dios apareció como "el infinito de la razón en la filosofía del límite". Tuvo como objeto explorar el concepto de Dios que desde la razón elabora la filosofía de la religión. La razón ampliada que busca rescatar de la modernidad los atributos que la conformaron y dar un paso más hacia la diáspora del futuro, y en ello, si esto fuera posible, reconocer el entramado argumental que sobre Dios ha generado el hombre en nuestra cultura occidental. Será desde los límites de la razón misma en donde aposentar el caos aparente de lo sagrado. Nuestro tiempo requiera de la ampliación de los conceptos de razón y de Dios, ambos unidos desde que la inteligencia general del *homo sapiens* se vertebrió en las inteligencias específicas que nos están permitiendo ampliar nuestra especie. Podemos entender que ser en el mundo como experiencia vivida dota a la inteligencia de los atributos intuitivos capaz de abarcar el concepto del Dios de los filósofos a la vez que "comprender" lo revelado de las grandes tradiciones culturales religiosas de nuestro tiempo. Captar el mundo que nos es propio requiere redefinir la lógica que la inteligencia aplica al "estar en el mundo". Dios como

razón del hombre y este ampliando el decir del concepto trascendente bien requiere de esfuerzos; cuanto menos de intentos de navegar en el límite mismo de la razón y, por tanto, de la filosofía como garante de ello mismo. La tradición nos arroja a ese futuro que debemos desvelar-construir para seguir siendo hombres en su exultante imaginación.

Un primer paso representó la fijación central de la tesis así como todas aquellas variantes que surgieron como temáticas secundarias. Posteriormente se recopiló biografía, tanto en lo referente a las tipologías de razón que se manejan en la actualidad, como sobre lo referente a los autores básicos que se enmarcan en la filosofía de la religión, para su atenta lectura. El registro sobre ambos conceptos -Dios y razón- que se acercan al objeto de la tesis, fueron la primera referencia. Redactar el diálogo básico que referencia esta dualidad dentro de la historia de los mismos supuso el primer acercamiento en el papel. La filosofía del límite de Trías surgió como análisis previo, si bien no definitivo, por el que enmarcar la tesis. El pasado como historia —básica como decimos al explorar la relación de estudio sobre Dios y la razón— se intentó completar a modo de visión esperanzadora anticipada por E. Bloch. La trilogía de relatos del tiempo que ya mostro San Agustín representó la metodología específica de la tesis; presente, pasado y futuro como relato de tiempo y razón en lo que hemos definido como Dios.

Si esto fue un acercamiento en los libros *La razón ampliada* e *Investigando a Dios*, este texto apenas se acerca a esas filosofías para dejar vagar la imaginación en los amplios espacios a los que nos tiene acostumbrado la fe. En definitiva, a la constante

libertad en su específica causalidad determinada en el decir de Spinoza. Aquí me atrevo a ampliar la mente más allá de la razón instrumental que tanto adora nuestra cultura de ahora mismo. Prosa poética busca envolver el simple laberinto del pensar y sentir humano, serán pequeñas historias que un día fueron pasto de las palabras en el intento de comprender a la vida y a Dios su Creador. Además, unas veces rezumo álgido entusiasmo hacia la fe del principio y en otros se alza la duda abarcando posibilidades nuevas, ambas formas son relatadas en el texto retratando la vida misma que pretende ser la de cualquiera de nosotros. Disculpen si el recorrido es tan solo un instante sin sentido para todos ustedes que se acerquen a mis letras y a mi alma, de ser así seré uno de tantos que no han marcado camino para nadie más que para él.

Una breve advertencia al leer el libro sin que esta fuera la pretensión del autor. Es posible que tarden ustedes un año en leer el libro de no abandonarlo antes, pues la forma más correcta puede ser hacerlo sosegadamente, una breve lectura de no más de una página cada vez. De esta forma se puede repensar lo leído y dar cada uno su específica pincelada sobre su propia noción de Dios. Bien se manifiesta en las páginas que siguen que pensar en Dios a través de las palabras es una forma incompleta de abordarlo, pero claro está el texto —e incluso el propio pensamiento— así lo requiere, de ahí que lo dicho sea pasado por el formato de cada uno y recogido por el corazón, espacio este el más adecuado para vivir a Dios.